

Anekumene

Revista virtual de Geografía, cultura y educación

SECCIÓN: Problemas espaciales contemporáneos

Número 26 /ISSN: 2248-5376

El antropoceno en el río Tunjuelo, transformaciones socioespaciales en el puente de Meissen y el humedal El Tunjo

The Anthropocene in the Tunjuelo River, Socio-spatial Transformations in the Meissen Bridge and “El Tunjo” Wetland.

O antropoceno no Rio Tunjuelo, transformações socioespaciais na ponte de Meissen e no brejo “El Tunjo”

Flor Alba Rivera *

Resumen

El presente artículo deriva de la investigación que se adelanta dentro de la Línea Construcción Social del Espacio de la Maestría en Estudios Sociales sobre las transformaciones socioespaciales en el río Tunjuelo desde la mirada de la geografía crítica. Se busca evidenciar la relación entre las intervenciones humanas realizadas en la cuenca media del río Tunjuelo en dos puntos específicos: el puente de Meissen y el humedal El Tunjo. Además, plantea una discusión conceptual respecto a la categoría “antropoceno” más allá de su connotación geológica. A partir de estos elementos, se desarrolla una reflexión en torno al impacto ambiental de las acciones humanas sobre la Tierra a partir de las lógicas del consumo y del modelo capitalista.

En primer lugar, se hace referencia a la evolución del río, resaltando su importancia histórica y el alcance de las intervenciones que en él se han desarrollado. En seguida, se plantea la discusión sobre el antropoceno como un concepto cultural. El siguiente apartado evidencia el ejercicio comunitario y social como resistencia al antropoceno, resaltando el impacto generado en la recuperación ambiental del humedal. Finalmente, se proponen algunas ideas respecto a las intervenciones humanas estudiadas en relación con las

contribuciones teóricas, la experiencia propia y la realidad que se vive en el territorio.

Palabras clave: antropoceno, complejo de humedales El Tunjo, intervenciones humanas, Meissen, territorio, río Tunjuelo.

* Maestría en estudios sociales – Línea construcción social del espacio. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá D.C., Colombia.



Abstract

This article derives from the research carried out within the Social Construction of Space Line of the Master's Degree in Social Studies around the socio-spatial transformations in the Tunjuelo River from the perspective of Critical Geography. The aim is to demonstrate the relationship between human interventions carried out in the middle basin of the Tunjuelo River at two specific points: the Meissen Bridge and the El Tunjo Wetland. Furthermore, it raises a conceptual discussion regarding the anthropocene category beyond its geological connotation. From these elements, a reflection is developed on the environmental impact of human actions on the Earth based on the logic of consumption and the capitalist model.

Firstly, reference is made to the evolution of the river, highlighting its historical importance and the scope of the interventions that have been developed in it. Next, the discussion on the Anthropocene as a cultural concept arises. The following section shows the community and social exercise as resistance to the Anthropocene, highlighting the impact generated in the environmental recovery of the Wetland. Finally, some ideas are proposed, as a conclusion, regarding the human interventions studied in relation to the theoretical contributions, one's own experience and the reality experienced in the territory.

Resumo

Este artigo deriva da pesquisa realizada no âmbito da Linha Construção Social do Espaço do Mestrado em Estudos Sociais em torno das transformações socioespaciais no rio Tunjuelo na perspectiva da geografia crítica. O objetivo é demonstrar a relação entre as intervenções humanas realizadas na bacia média do rio Tunjuelo em dois pontos específicos: a ponte Meissen e o pantanal El Tunjo. Além disso, levanta uma discussão conceitual a respeito da categoria “antropoceno” para além de sua conotação geológica. A partir desses elementos, desenvolve-se uma reflexão sobre o impacto ambiental das ações humanas na Terra a partir da lógica do consumo e do modelo capitalista.

Em primeiro lugar, é feita referência à evolução do rio, destacando a sua importância histórica e o alcance das

intervenções que nele têm sido desenvolvidas. A seguir surge a discussão sobre o antropoceno como conceito cultural. A seção seguinte mostra o exercício comunitário e social como resistência ao antropoceno, destacando o impacto gerado na recuperação ambiental do Pantanal. Por fim, são propostas algumas ideias, como conclusão, a respeito das intervenções humanas estudadas em relação aos aportes teóricos, à própria experiência e à realidade vivenciada no território.

Keywords: Anthropocene, “El Tunjo” Wetland Complex, Human Interventions, Meissen, Territory, Tunjuelo River.

Palavras-chave: antropoceno, complexo húmido El Tunjo, intervenções humanas, Meissen, território, Rio Tunjuelo.



Introducción

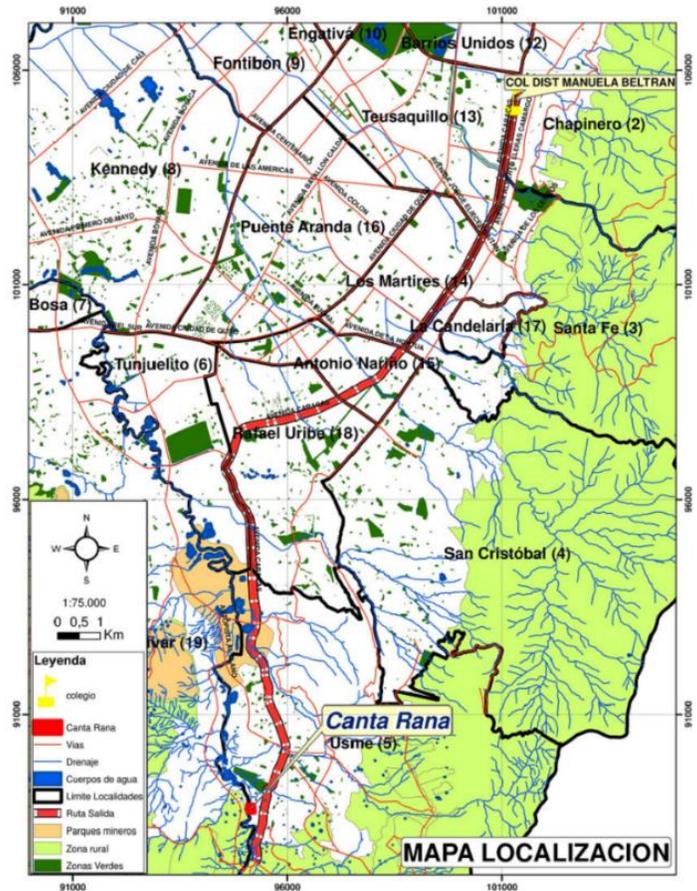
Quienes habitamos la localidad de Tunjuelito y el barrio del mismo nombre, al sur de la ciudad de Bogotá, hemos convivido durante varios años con problemáticas socioambientales derivadas de las múltiples intervenciones que le han realizado al río Tunjuelo. Estas han ocasionado graves daños ambientales relacionados con la contaminación de la fuente hídrica que se evidencia en la escasa potabilidad del agua y los olores ofensivos fétidos a los que se terminan acostumbrando los habitantes. El grado de intervención también ha provocado desviaciones al cauce natural del río con actividades de alto impacto ambiental que se desarrollan en él o dentro de su cuenca expresadas en: la extracción minera, el relleno sanitario Doña Juana, las curtiembres (procesamiento del cuero), el frigorífico Guadalupe y el vertimiento de residuos de grandes industrias; actividades que han provocado inundaciones, deslizamientos y contaminación.

Quizá dos de los eventos más recordados entre quienes habitamos el sector fueron el deslizamiento provocado por el relleno sanitario Doña Juana en el año 1997 y las inundaciones que se vivieron en los años 2002 y 2005 que impactaron más de tres localidades. La ocurrencia de estos sucesos ha obligado a realizar múltiples estudios sobre las afectaciones en términos de salubridad a los habitantes aledaños al río desde el punto de vista ambiental. No obstante, no se evidencian estudios desde el punto de vista geográfico, por lo que uno de los propósitos de la presente investigación es analizar, desde la ciencia geográfica, las transformaciones socioespaciales que han ocurrido en los últimos 25 años a la altura del barrio Meissen y en el humedal El Tunjo como un ejercicio comparativo ya que el río ha sido el epicentro de múltiples intervenciones que, han hecho del espacio parte de su construcción social (ver Figura 1).

Evolución del río Tunjuelo

El río Tunjuelo es el afluente hídrico más importante del sur de Bogotá dada su extensión y ubicación. Atraviesa 8 de las 20 localidades de la ciudad. El río llega a la localidad de Bosa y termina en el municipio de Soacha, desembocando en el río Bogotá, afluente del río Magdalena.

El Tunjuelo nace en la laguna de Chisacá, ubicada en el Páramo de Sumapaz (ver imagen 2), dentro de la localidad del mismo nombre y a una altitud de 4000 metros sobre el nivel del mar (msnm), yrecorre aproximadamente 73 kilómetros (km) en dirección sur-norte. Asimismo, atraviesa Bogotá pasando por las localidades de Usme, Tunjuelito, Ciudad Bolívar, Kennedy y Bosa, descendiendo aproximadamente 1 500 metros (mts) hasta llegar a 2 600 msnm en su desembocadura. A lo largo de su recorrido recibe aguas alimentarias de varias quebradas, entre ellas Chigüaza, Limas, Yomasa, El Triángulo, El Zuque, Santa Librada, Juan Rey, La Pichosa, Moralvia, Nueva Delhi, Gaviotas, Zanjón de la Estrella, Trompeta, Santa Rita y Rosales. Por lo que de su cuenca entran a formar parte, además, las localidades de San Cristóbal y Rafael Uribe Uribe, portadoras de varias de sus afluentes¹.



¹ Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca - CAR



Figura 1. Localización río Tunjuelo dentro del mapa de Bogotá

Fuente: Manuela al día (2010).



Figura 2. Nacimiento cuerpos de agua. Localidad de Sumapaz

Fuente: elaboración propia.

Las intervenciones humanas empiezan a ser relevantes en el río dada su estratégica geografía. En 1896, la administración proyectó traer agua de la quebrada La Chiguaza, en Usme, “mediante una acequia que pasara por las haciendas San Vicente y Llano de Mesa, hoy barrios San Carlos y Tunjuelito, hasta dejar las aguas sobre la conducción de Los Laureles” (Osorio, 2007, p. 23). Hacia el año de 1930 se inició la intervención del cauce para aprovechar sus aguas limpias y abastecer el acueducto que servía a Bogotá, en ese momento el río Tunjuelo empezó a considerarse como posible solución al problema del agua de la ciudad.

El Gobierno nacional otorgó a la Alcaldía de Bogotá jurisdicción sobre los ríos que prometían una solución al problema de abastecimiento de este precioso líquido. Mediante el Decreto Legislativo 431 de 1906, el río Tunjuelo fue incorporado al área municipal de la ciudad. “Con el acto legislativo citado, la ciudad pasó sobre el cauce del Tunjuelo, y con este precedente jurídico, Bogotá acabaría moldeando el río según sus necesidades” (Osorio, 2007, p. 31) [Negrilla de elaboración propia]. Esta fue la primera regulación sobre el

río, lo que abrió la posibilidad de realizar intervenciones en la estructura ecológica del Tunjuelo. De manera definitiva, mediante el Decreto Legislativo 3640 del 7 de diciembre de 1954, se incorporó a la jurisdicción (administrativa y territorial) de Bogotá la totalidad del río Tunjuelo, reconociéndolo como estructura ecológica principal de la ciudad. Como parte integral de la administración municipal, en la cuenca del río se empezaron a desarrollar trabajos relacionados con la agricultura y la protección del agua, pero también actividades de alto impacto ambiental, donde se acentuó, por encima de las demás, la extracción minera a cielo abierto.

La explotación minera y su impacto

Una población cercana a los 3 000 000 de personas habita la cuenca del río Tunjuelo, que cubre un área total de 41 427 hectáreas (Acueducto, agua y alcantarillado de Bogotá, s.f.) y que, en su parte alta, aporta el más alto potencial hídrico para la ciudad. En la cuenca media del río se encuentra una enorme reserva minera que, entre 1980 y 2002, construyó la explotación a cielo abierto más grande del país (Figura 3). En esta zona se extrajo el 63 % de areneras de peña, el 61 % de canteras de piedra, el 65 % de recebo, el 100 % de gravilla, el 100 % de arcilla, el 98 % de chircales; además, allí se concentraron el 92 % de ladrilleras, el 100 % plantas de tubos de gres, el 100 % de las plantas de lavado de arena y el 84 % de las plantas de agregados, alcanzando una extracción del 89 % de los materiales de construcción requeridos en Bogotá (Ingenominas, 2000).



Figura 3. Rastros de explotación minera a cielo abierto realizada en el río Tunjuelo.

Fuente: Elaboración propia.



Hacia 1980, la contaminación causada por los diferentes procesos industriales, extractivos y de manejo de basuras, junto con el crecimiento poblacional en sectores de la ciudad sin una adecuada planificación en la infraestructura de servicios públicos, llevaron a que los pobladores de la cuenca baja sufrieran graves afectaciones como inundaciones, deslizamientos por remoción en masa y el derrumbe de basuras del relleno “Doña Juana”.

El área adyacente a la cuenca del río, al nutrirse tras miles de años, posiblemente en los periodos del Plioceno o del Pleistoceno, por grandes aluviones que vertieron material propicio para la explotación minera, se convirtió en una zona atractiva para el poblamiento y la explotación de recursos. Las actividades mineras desarrolladas por parte de los sectores industriales y las multinacionales llegaron a modificar el cauce del río, eliminando sus zonas naturales de inundación. Así, entre 1967 y 1973, se recortaron meandros y sinuosidades. Pero fue entre los años 1973 y 1977 que se realizó la más grande de las intervenciones al desviar el río en tres sectores para enderezar su cauce. Estas modificaciones permitieron la ampliación del área de explotación de gravas, gravillas y areniscas aproximadamente en 11 hectáreas (Sánchez, 2021).

Las modificaciones operadas a lo largo de medio siglo, transformaron el curso del río Tunjuelo de un cauce sinuoso a un trayecto casi recto, lo que significó una ampliación del área de explotación minera en aproximadamente 35 hectáreas. Esta intervención produjo una de las más grandes inundaciones de su historia, afectando drásticamente la vida de miles de familias de bajos recursos.

El problema de los residuos

En Bogotá, el mal manejo de los residuos y de su disposición final han pasado por diferentes momentos y entidades, tanto públicas como privadas. Durante la época de la Colonia, los habitantes arrojaban las basuras en los caños y zonas boscosas de la ciudad. En el siglo XVIII, los desechos orgánicos eran arrojados en los patios traseros de las casas y en los ríos que se encontraban en la ciudad o cerca de ella. Estas prácticas generaron una contracultura que se convirtió en un gran problema a principios del siglo XIX, agravado por el rápido y descontrolado incremento de la población. Anteriormente, en Bogotá el aseo de las calles era realizado por los presidarios. En 1872, se destinaron tres botaderos: uno en San Diego, otro en San Victorino y el último en las Cruces. Para

1954, se creó la Empresa Distrital de Aseo, que en 1960 recibió el nombre de EDIS, asumiendo funciones adicionales como el manejo de los mataderos, las plazas de mercado y los cementerios. En 1993, el Concejo de Bogotá, mediante el Acuerdo 41, suprimió la EDIS mientras que la administración de la ciudad, por el Decreto 782 de 1994, dio vida a la Unidad Especial de Servicios Públicos (hoy Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos- UAESP), entidad que asumió el manejo de recolección, tránsito y disposición final de las basuras.

Para este propósito se planteó la construcción del relleno sanitario “Doña Juana” en el valle medio aluvial del río Tunjuelo, bordeando las localidades de Ciudad Bolívar y Usme. Tras un proceso de licitación pública, el contrato fue adjudicado a la firma privada PROSANTANA LTDA que empezó a operar el primero de octubre de 1989 (Rodríguez Rico, 2009/2012). Sin embargo, la obra presentó graves fallas en su construcción y colapsó el 27 de septiembre de 1997, produciendo un movimiento causado por la acumulación de lixiviados y gases dentro de la masa del relleno que incrementó la presión y generó el deslizamiento de las basuras allí acumuladas. De este deslizamiento, cerca de 500 000 toneladas de basura taponaron el cauce del río Tunjuelo. Se estima que, por lo menos tres millones de toneladas de basura se desacomodaron del relleno, vertiendo en las aguas del río millones de litros de lixiviados (Molano Camargo, 2019). El problema del taponamiento se “resolvió” desviando nuevamente el río. Estos hechos generaron una gran movilización de los pobladores, tomas ciudadanas, audiencias públicas y demandas millonarias que perdieron tanto la ciudad como los operadores por el manejo dado a la situación. En consecuencia, se crearon varias organizaciones sociales que comenzaron a estudiar a fondo el tema de la cuenca urbano-rural del río Tunjuelo, entre las más destacadas: Asamblea SUR y Territorio SUR.

Ocupaciones humanas: “invasiones” en el río Tunjuelo

Una de las causas de las ocupaciones humanas en sectores no urbanizables, ha sido el desplazamiento, las desigualdades económicas y sociales, la falta de vivienda, entre otras. Problemas estructurales que, en Colombia, no han logrado superarse y que siguen teniendo efectos en el acelerado crecimiento urbano. La periferia bogotana se ha consolidado



como un fragmento de una ciudad empobrecida y deprimida, sin acceso para sus pobladores a servicios y un mínimo que les permita tener unas condiciones de vida dignas. El Tunjuelo no escapa de este fenómeno, en diferentes puntos cercanos al río se han consolidado barrios enteros como es el caso de la Hacienda Los Molinos, en cuyo proceso intervino la Corte Constitucional debido a la tensión de derechos presente. Hoy en día se conoce ese sector como un barrio informal llamado la “invasión”.

Para citar un caso concreto, en el año 2014 la administración local de Tunjuelito emprendió una serie de acciones para identificar y caracterizar los grupos que habían “invadido” la zona de manejo y preservación ambiental del río Tunjuelo, a la altura del puente de Meissen. La investigación evidenció, que se trataba de diferentes familias en condiciones de vulnerabilidad sin acceso a vivienda. Tras la caracterización, se trazó un proyecto de recuperación integral desde el cual se logró reubicar algunas familias, otras salieron voluntariamente y se procedió a “recuperar” el espacio público (ver imagen 4). Actualmente, en las áreas de inundación natural del río, se observan concavidades rellenas de escombros, un espacio árido y frío donde solo quedan vestigios de la presencia y del impacto de quienes quisieron ocuparlo o explotarlo económicamente.



Figura 4. Cruce de la quebrada la Chiguaza con el río Tunjuelo a la altura del Puente de Meissen

Fuente: elaboración propia.

Las tres grandes intervenciones históricas descritas en el río Tunjuelo, son acciones humanas que han tenido una incidencia significativa en el ambiente, alterando el curso natural de este afluente. Ante esta realidad socioespacial, se incorpora el concepto de antropoceno como un punto de partida para comprender las formas de relacionamiento y las prácticas entre el ser humano y el espacio geográfico. Se toma en cuenta

la concurrencia de actores quienes, desde diversos intereses propios del modelo económico capitalista, al asumir distintas responsabilidades, generan impactos en los espacios y en las sociedades, logrando alterar por primera vez en la historia el sistema ecológico y geomorfológico global (Fernández Durán, 2011).

El antropoceno en el río Tunjuelo

Aquí es importante resaltar que toda acción humana requiere un espacio geográfico para ser desarrollada y que varias de estas acciones están mediadas por relaciones de poder. Por ello, se considera el territorio no solo como un espacio físico, sino también como una categoría y escenario en el que se expresan y espacializan los vínculos sociales a partir de relaciones de poder y nexos de cooperación o conflicto, derivado de estas. El territorio como categoría se convierte en un eje articulador entre sociedad – espacio. Al respecto sostiene Montañez (1998):

[...] se expresa a través del concepto de territorialidad como pertenencia territorial supeditada a procesos de identificación y de representación colectiva e individual que generalmente desconoce las fronteras políticas o administrativas y no aduce exclusivamente la apropiación espacial estatal o ligada a un grupo de poder [Negrilla de elaboración propia]. (p. 123).

En otras palabras, el territorio es aquel espacio en el que se expresan acciones de pertenencia conforme a los procesos propios que se desarrollan allí, incluyendo la dimensión social y comunitaria. Entonces, analizar el territorio es una tarea imprescindible para comprender la estructura actual de la formación socioespacial e interpretar las relaciones y las prácticas que en él se realizan. Ahora bien, Geiger (1996) se refiere al territorio como una extensión terrestre delimitada, que incluye una relación de poder o posesión por parte de un individuo o un grupo social. En ese sentido, se retoman los dos puntos objeto de estudio inscritos desde las intervenciones humanas: el puente de Meissen y el complejo de humedales El Tunjo, desde los cuales se busca comprender el antropoceno y, si se quiere, hacer un ejercicio de resistencia a ese mismo fenómeno.



A partir de lo ya mencionado, se reflexiona sobre el grado de incidencia y el impacto que el ser humano ha causado al suelo, al subsuelo o a los cuerpos de agua. En ese sentido, resulta pertinente acudir a la categoría “antropoceno” para analizar las transformaciones socioespaciales en el río Tunjuelo y cómo esta categoría, a pesar de haberse originado en la geología, ha sido ampliamente discutida en las ciencias sociales y humanas para comprender ciertas prácticas culturales. El desarrollo conceptual desde el antropoceno permite interpretar las relaciones y actividades sociales generadas en los espacios de la cuenca media del río y que producen transformaciones no solamente morfológicas, también socioambientales.

El antropoceno, sostiene Fernández Durán (2011), “sería una nueva época de la Tierra, consecuencia del despliegue del sistema urbano-agro-industrial a escala global, que se da junto con un incremento poblacional mundial sin parangón histórico” (p. 9). Como ya se ha mencionado, diferentes actividades de carácter industrial y económico se han desarrollado históricamente en la cuenca del río Tunjuelo, lo que permite evidenciar la intervención humana que se ha realizado en torno a la minería en el sector de Meissen. Desde la categoría del antropoceno se entiende que estamos ante a una época marcada por la influencia de la humanidad en la Tierra, producto de acciones impulsadas y condicionadas por un modelo económico específico y desigual para la sociedad, en este caso el capitalismo, que perpetúa la clasificación de los grupos humanos en estratos socioeconómicos y que impacta a los individuos y a las sociedades desde las transformaciones de los sistemas ecológicos y geomorfológicos de la Tierra.

El impacto de las actividades humanas en la Tierra no solo afecta el clima, los cuerpos de agua o su composición, sino que también altera el paisaje y el territorio, convirtiéndolos en un sistema urbano agroindustrial. Afirma Fernández Durán (2011) que “una tremenda fuerza de carácter antropogénico, activada y amplificadas por un sistema que se basa en el crecimiento y acumulación (dineraria) «sin fin». Y sus impactos durarán siglos o milenios, y condicionarán cualquier evolución futura”(2011, p. 10), se plantean entonces fuertes implicaciones del actuar humano en la naturaleza guiadas por intereses económicos. Por ejemplo, las intervenciones humanas a la altura del puente de Meissen se observan en la Figura 5. Su estado a 2024 da cuenta de diferentes acciones humanas que han modificado el territorio no solamente

desde lo geográfico sino también lo ambiental, dado que se observa el grado de contaminación de sus aguas y cambios en el terreno.



Figura 5. Río Tunjuelo a la altura del puente de Meissen

Fuente: elaboración propia.

En perspectiva geográfica, sostiene Ruiz (2022) que “Antropoceno no es solo un concepto de tiempo, sino también un concepto de espacio, enmarcado por la sensación de habitar una situación ambiental que los humanos han creado y en la que ahora existen” (p. 194). Es decir, que son los humanos los que provocan situaciones ambientales complejas en las que claramente se ve inmiscuido el mismo ser humano en su habitar, y que existe una relación directa entre varios de los fenómenos climáticos y ambientales con el actuar de las sociedades y su correspondiente impacto.

Con esta premisa, es posible analizar el sector del puente de Meissen a partir de la incidencia humana descrita en la categoría del antropoceno, ya que en este espacio se han desarrollado acciones relacionadas con la minería y las ocupaciones humanas provocando fenómenos como inundaciones, deslizamientos o encharcamientos. Así, el antropoceno supera la discusión geológica y nos lleva a pensar en las relaciones humano-ambientales como el “resultado de actividades heterogéneas arraigadas en contextos sociopolíticos determinados” (Ruiz, 2022, p. 194). Además, se considera la aparición de un nuevo espacio físico y conceptual en el que conocer y actuar sobre el futuro del ser humano es fundamental. En concordancia, el antropoceno permite reflexionar en torno a cómo la influencia de los seres humanos ha permeado el espacio geográfico como nunca antes en la



historia, produciendo cambios impredecibles que se pueden mantener en el tiempo sin poder ser atendidos.

La discusión frente al antropoceno como un concepto cultural, ha trascendido del ámbito académico al discurso público e interdisciplinar, disolviendo fronteras entre ciencia y sociedad. Bruno Latour (2014) sostiene que la tesis del antropoceno no es que “la Tierra se está moviendo”, sino más bien que “la Tierra se mueve” por los seres humanos (p. 3). Como un concepto cultural, el antropoceno se enriquece mediante el debate crítico y constructivo sobre la redefinición de la relación entre los seres humanos y la naturaleza, lo que hace posible un cambio de perspectiva y una reflexión sobre la humanidad y nuestra singularidad entre las otras especies del planeta. Alrededor de ese planteamiento es pertinente mencionar que las intervenciones humanas son determinantes en las transformaciones socioespaciales, aún más cuando éstas lo que buscan es un impacto positivo en el equilibrio natural ecosistémico, redefiniendo la relación entre el hombre y la naturaleza.

El antropoceno como concepto cultural

El complejo de humedales El Tunjo es el resultado de un proceso social y comunitario impulsado por los habitantes de la cuenca del río Tunjuelo, enfocado en la recuperación ambiental de esta fuente hídrica, compuesta por siete espejos de agua (Figura 6). El humedal se sitúa entre las localidades de Tunjuelito y Ciudad Bolívar, limita por el oriente con la avenida Boyacá (carrera 25), la subestación eléctrica del sur y el Portal de Transmilenio El Tunal; por el occidente, con el Centro de Reclusión de Adolescentes y Menores El Redentor, y el barrio Arborizadora Baja; al norte, con el barrio Tejar de Ontario y el Colegio Cafam; finalmente, al sur con los barrios Protecho y Casa Linda, además de la Avenida Villavicencio.



Figura 6. Complejo de Humedales el Tunjo

Fuente: Secretaria Distrital de Ambiente.

Los humedales, definidos por la Convención de Ramsar (1971) como:

Extensiones de marismas, pantanos y turberas, o superficies cubiertas de aguas, sean estas de régimen natural o artificial, permanentes o temporales, estancadas o corrientes, dulces, salobres o saladas, incluidas las extensiones de agua marina cuya profundidad en marea baja no exceda de seis metros. (art. 2)

En el caso del Tunjo, este fue declarado formalmente como humedal luego de diversos procesos organizativos que contribuyeron a que las zonas de descanso natural del río fueran ocupadas. Mediante el Acuerdo 577 del 2014, el Concejo de Bogotá lo declaró e incorporó como parque ecológico distrital. Posteriormente, mediante el Decreto 555 del 2021, fue declarado como Reserva Distrital y parte de la estructura ecológica principal de Bogotá. Actualmente, hace parte de los quince (15) Parques Ecológicos Distritales de Humedales de la ciudad de Bogotá, declaratorias que contribuyen a su protección y preservación.

El sector del humedal El Tunjo, que conecta las localidades de Ciudad Bolívar y Tunjuelito, era reconocido por ser un espacio inseguro, generador de miedo. Fue escenario de múltiples intervenciones humanas, una de las más recordadas es quizás un asentamiento humano que se empezaba a forjar en los años 2000 y que obligó a la comunidad a despertar un



interés en propiciar condiciones para su recuperación. Así, analizar la recuperación del humedal es comprender su proceso histórico. Este proceso comenzó con la implementación de la agricultura indígena, seguida por la demanda de tierras para pastizales destinados a la ganadería, y finalmente, el crecimiento urbano debido al crecimiento demográfico de la población capitalina impulsado por diversas causas sociales (Mejía, 2006).

Por ello, es fundamental resaltar el ejercicio comunitario y barrial de las comunidades que le apostaron a recuperar este espacio para que fue reconocido como humedal de la ciudad, un claro ejemplo del desarrollo conceptual del antropoceno desde una perspectiva cultural. Esta reinterpretación de la relación entre los seres humanos y la naturaleza, promueve un equilibrio positivo para la preservación de ecosistemas que contribuyen con la sostenibilidad ambiental.

La locura del capital hace que las ciudades dejen de ser lugares para vivir y sean solo lugares para invertir.

David Harvey

Conclusiones

Reflexionar sobre las múltiples intervenciones humanas que de manera histórica se han realizado al río Tunjuelo, enmarcadas en un modelo extractivista, permite observar el impacto que estas han generado, no solo en el cuerpo de agua, sino también en la comunidad circundante. Resulta relevante examinar las relaciones de poder que se manifiestan en el puente de Meissen y en el humedal El Tunjo entre los actores privados y públicos, quienes ejecutan acciones conforme a sus propios intereses. Esto ha generado un debate sobre la posibilidad de establecer otro tipo de relaciones entre el hombre y la naturaleza, buscando un ambiental.

La diversidad de actores que se encuentran en la cuenca del río Tunjuelo, desarrolla diferentes prácticas a partir de sus intereses particulares. Un ejemplo de ello son las empresas y las multinacionales que aún tienen una fuerte presencia en la cuenca y continúan con actividades de extracción minera, en contraste con las organizaciones sociales y comunitarias que han propuesto una ruta de intervención diferente, orientada hacia prácticas ambientales que recuperen el río y sus zonas de amortiguación de agua.

Es necesario mencionar que el estudio del antropoceno se ha sido situado con el desarrollado de la industrialización y, por ende, está estrechamente vinculado con el capitalismo. Partiendo de esta premisa, se puede sostener que, evidentemente, existen intereses económicos marcados en las prácticas humanas, las cuales, como lo menciona Latour (2014), permiten que la Tierra se mueva. Muestra de ello es la extracción desmedida de recursos naturales, marcada por grandes intereses económicos.

Con lo anterior se busca contribuir a la discusión sobre el antropoceno como un concepto cultural, posicionándolo como una categoría que disuelve las fronteras entre ciencia y sociedad, y que permite redefinir la relación entre los seres humanos y la naturaleza. Esta relación, cada vez más desequilibrada, resalta los problemas ambientales que afectan la especie humana, los cuales han sido provocados en gran medida por intereses económicos.

Referencias

- Fernández Durán, R. (2011). El Antropoceno. La expansión del capitalismo global choca con la biosfera. Virus Editorial. Barcelona.
- Helmuth, T. (2017). El Antropoceno, ¿un concepto geológico o cultural, o ambos? Universidad Múnich, Alemania.
- Instituto Nacional de Investigaciones Geológico Mineras [Ingeominas]. (2000). Estudio básico para la conformación de un parque minero industrial para el ordenamiento de la actividad extractiva y transformadora de minerales arcillosos con fines a la desmarginalización de barrios en el Distrito Capital : informe final y plan de manejo. <https://catalogo.sgc.gov.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=48045%20thumbnail-shelfbrowser>
- Latour, B. (2014). Agency at the Time of the Anthropocene. *New Literary History*, 45 (1), 1-18.
- Manuela al día. (2010, 18 de agosto). Expedición pedagógica represa Canta Rrana - Ciclo 4. Manuela al día. <http://manuelaaldia.blogspot.com/2010/08/escuela-ciudad-escuela.html>



- Mejía, A. (2006). Estudio evaluativo descriptivo de los humedales Juan Amarillo, Córdoba y Jaboque como mitigadores del cambio climático y planteamiento de una estrategia de fortalecimiento para este potencial. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- Montañez, G. y Delgado, O. (1998). Espacio, Territorio y Región: Conceptos Básicos para un Proyecto Nacional. En Cuadernos de Geografía VII, 1-2 – 121-134. Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional de Colombia.
- Molano Camargo, F. (2019). El relleno sanitario Doña Juana en Bogotá: la producción política de un paisaje tóxico, 1988-2019. *Historia Crítica*, 1(74), 127-149. <https://doi.org/10.7440/histcrit74.2019.06>
- Osorio, J. (2007). El Río Tunjuelo en la historia de Bogotá, 1900-1990. Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte.
- Rodríguez Rico, J. J. (2009/2012). Historia y desarrollo del conflicto ambiental relleno sanitario de Doña Juana. Slide Serve. <https://www.slideserve.com/meriel/antecedentes>
- Ruiz, J. (2022). El Antropoceno. Definición y Lecturas Básicas. Universidad de Cádiz.
- Sánchez, Fabio. (2021). La urbanización del río Tunjuelo: desigualdad y cambio ambiental en Bogotá a mediados del siglo XX. Universidad Industrial de Santander.